

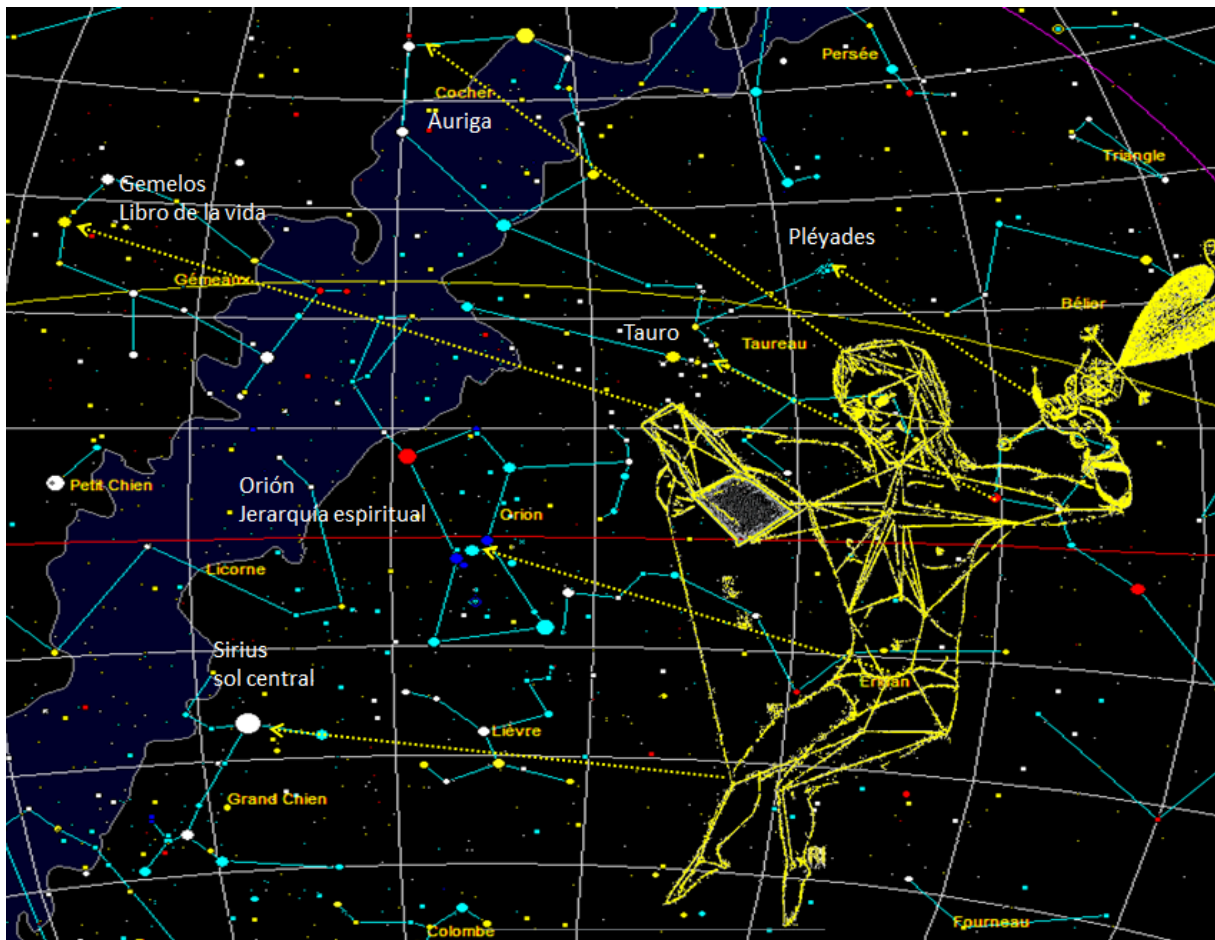
# La gran transición de la humanidad vista por la nueva ASTRONOMOLOGÍA

## Parte 2: Composición de la base de la nueva astronomía

### 1. La Constelación de Cristo-Buda Cósmico:

El descubrimiento de este conjunto de diferentes constelaciones es indudablemente fruto de estar en contacto con la conciencia cristiano-búdica, gracias a experiencias de realidades espirituales superiores y al estudio de la astrología esotérica. Fue sorprendente ver que a cada principio de otoño, con el ascenso de Orión, nos venía más información, como si el contacto con el cielo fuera más intenso. Esto ha hecho surgir la visión de que esta Constelación refleja una jerarquía de conciencias escalonada en varios niveles. Por último, ha surgido la imagen de un ser celeste de conciencia cósmica a través de su unión con otras Constelaciones y la evocación del significado que evoca el nombre de algunas de sus estrellas. Fue también el descubrimiento de la representación celeste del **libro de la vida** en la Constelación de Géminis. Nos guio para entender el diseño de su desarrollo y para ampliar el estado de unión del alma que guía la ascensión de nuestra conciencia en el Espíritu Uno de Cristo. Abrió nuestro pequeño mental humano para el supramental de la conciencia divina a través del despertar de la conciencia cósmica. Por lo tanto, nuestro trabajo era un trabajo de despertar cósmico.

En la primera parte ya hemos mencionado esta gran constatación.



Esta Constelación, de la que un amigo visionario hizo un dibujo, incluye:

**1/ la Constelación de Orión** (*morada de Osiris*), en el centro, conocida como el cazador celeste, símbolo de la búsqueda espiritual en fin de matar la inconsciencia. Forma la parte bajo el diafragma del Cristo Buda. El diafragma del Cristo Buda Cósmico se basa en el ecuador celeste que forma el equilibrio entre el mundo superior, invisible, y el mundo inferior, visible, del universo. Contiene tres estre-

llas (*las tres Marías o reyes, como tres puntos del diafragma humano*) de las cuales la del medio es en relación con la gran pirámide de Gizeh (*centro de la raza humana y del Merkabah de la humanidad*).

**2/ La Constelación del Gran Perro** forma los pies del Cristo Buda. La estrella **Sirius** (*sol central local y morada de Isis*) es el motor de la integración de las energías de síntesis en la galaxia. Constituye la base de nuestra comprensión de la unión material-espiritual del universo, necesaria para poder leer el desarrollo del plan de ascensión de la creación. Esta estrella forma la rodilla izquierda, aspecto creativo, paternal e instructivo del universo (*asiento de la humildad que une el amor del corazón con la sabiduría del centro de la cabeza, el 6° chakra alta menor cuyo efecto está apuntado al frente, el ajna*).

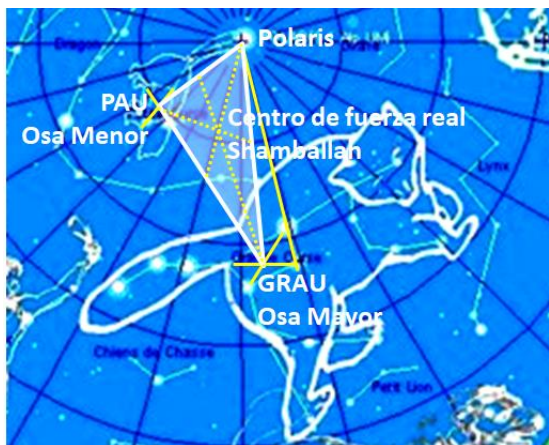
**3/ La Constelación del Cocheo** (Auriga) forma la cabeza del Cristo Buda. La estrella principal es **Capella**, que representa el 6° chakra de síntesis del centro de la cabeza, o el chakra de unión que no necesita acompañamiento (término musical). Contiene el principio innovador y inventor.

**4/ La Constelación de Géminis** forma el brazo izquierdo del Cristo Buda. Mantiene el libro de la vida en su mano, cuyo desarrollo cae como ramos de luz (Nebulosas NGC2238, 2232) hacia la estrella central local Sirius. El libro de la vida contiene dos partes: una parte visible por la cruz del Merkabah, bordeada por las estrellas Castor (blanco, pureza, materia visible) y Pólux (negro, antimateria), símbolo de la fraternidad o de la unión entre las polaridades de la manifestación; la otra parte parece vacía, representando el potencial invisible de la creación.

**5/ La Constelación de Tauro**, o el pecho con el corazón y el brazo derecho del Cristo Buda. El cuerpo central de Cristo con la brillante nebulosa M1 (*el Cangrejo: avatar de las fuerzas vitales trascendentes de liberación*) forma la señal de la luz del despertar del corazón divino universal.

**6/ Las Pléyades**. Forman alrededor y con la estrella **Alción** (*ave mítica de los augurios, fuente de visión e inspiración*) los siete rayos de la creación (*las siete hermanas de los rishis de la Osa Mayor, o las llaves de conocimiento de Enoc: el comienzo galáctico de la familia Adámica física*). Forman el caduceo o la fuerza creativa del ser a conciencia cósmica. Sin embargo, las siete estrellas principales forman, como el Merkabah, un centro de unión escondido detrás de ellas y que llamamos Kali (*diosa de la prevención, transformación y destrucción, las tres características de la evolución*). Es por ahí que las energías de las fuentes cósmicas entran en nuestra galaxia local hacia el sistema solar.

## 2. El triángulo Polaris-PAU-GRAU:



Evoca los tres puntos o centros evocados en la Gran Invocación. Forman la zona de fusión del plan de desarrollo de nuestro universo. Forman entre ellos una puerta de luz trascendente de **fuerza real** de amor-sabiduría hacia el centro de la creación, conocido como **Shamballah** (*el hogar de luz transcendental central del Espíritu Uno (de Alá-Dios) o la cámara de desarrollo del plan de su creación al nivel de nuestra galaxia. Shamballah existe a diferentes niveles. Corresponde a un lugar del Himalaya in Asia que forma también una zona de fusión en la tierra*).

Es en este triángulo donde las energías que entran de las fuentes cósmicas (por el **centro Kali** detrás de las

**Pléyades**) se fusionan con nuestro universo local. Es tanto el alma del Cristo Buda Cósmico como el corazón de la galaxia local, formado por las Constelaciones de la Osa Mayor y Menor (*el grande y pequeño vehículo*). El conjunto hace parte de un ser espiritual cósmico más grande. Ya hemos dado los significados de estos puntos en la primera parte, a los que ahora podemos añadir lo que sigue.

**Polaris:** es un punto de inteligencia luminosa. Indica la orientación cíclica de nuestro sistema solar hacia el sentido general de la evolución del universo. Está conectado con la función del Planeta Mercurio. La puerta de orientación se encuentra en el centro trascendental de las 4 estrellas de la Constelación de Pegaso, a la que llamamos Kalki (*el caballo de Krishna*). Es un punto de enlace con el Merkabah del universo. Este punto evoca el movimiento general del entorno galáctico y especialmente

de Andr6meda, el m1s cercano este a1o de 2019, hacia el punto omega del Gran Atractor del Universo.

**PAU:** es el centro principal de fusi6n de nuestro universo local entre la entrada de nuevas energ1as, v1a las **Pl6yades (Kali)** y las energ1as establecidas e integradas en la galaxia a nivel de Sirius, el sol central local. Es el lugar de la paz absoluta o del silencio c6smico (*PAU = PAZ= PAX o pacto de concordancia*). Este centro de amor est1 vinculado al planeta Venus, portadora de la energ1a libre de s1ntesis dentro de nuestro sistema solar. Es entonces conectada con Sirius. Cabe destacar la alineaci6n entre Sirius, el sol, PAU y el ecuador gal1ctico para este per1odo del fin del Kali Yuga (*o la edad negra de la humanidad con sus valores individualistas que deben, invertirse como el eje de la tierra hacia la luz de valores de uni6n solidaria*).

**GRAU:** es el centro que acumula y une las fuerzas de reorientaci6n de nuestro universo al fin que puedan liberar los bloqueos y resistencias del orden del sistema establecido. Alineado con Polaris y Kalki y tambi6n con el sol y Kali (las Pl6yades), est1 conectado con el planeta Mercurio a la que transmite estas fuerzas de reorientaci6n a nivel m1s concreto.

El significado de estos tres centros y su relaci6n se hace m1s claro cuando se ampli1n las orbitas de los planetas inferiores proporcionalmente de manera que la ecl1ptica de la tierra pasa de un lado por el centro de la ecl1ptica celeste y lo afecta a su l1mite al otro lado.

La unificaci6n del papel de estos tres centros se refleja en el papel de J6piter y su 6rbita, como se indica m1s adelante.

**Nota:** Los centros GRAU, PAU, Kalki, KALI est1n formados por las principales cruces de energ1a en nuestra galaxia local. Son el efecto y la aplicaci6n local del principio del arquetipo universal del Merkabah o cuerpo de uni6n del universo que se presenta en forma de letra X. Estas cruces permiten ver la uni6n y la interacci6n entre todas las manifestaciones y, de hecho, se repiten infinitamente.

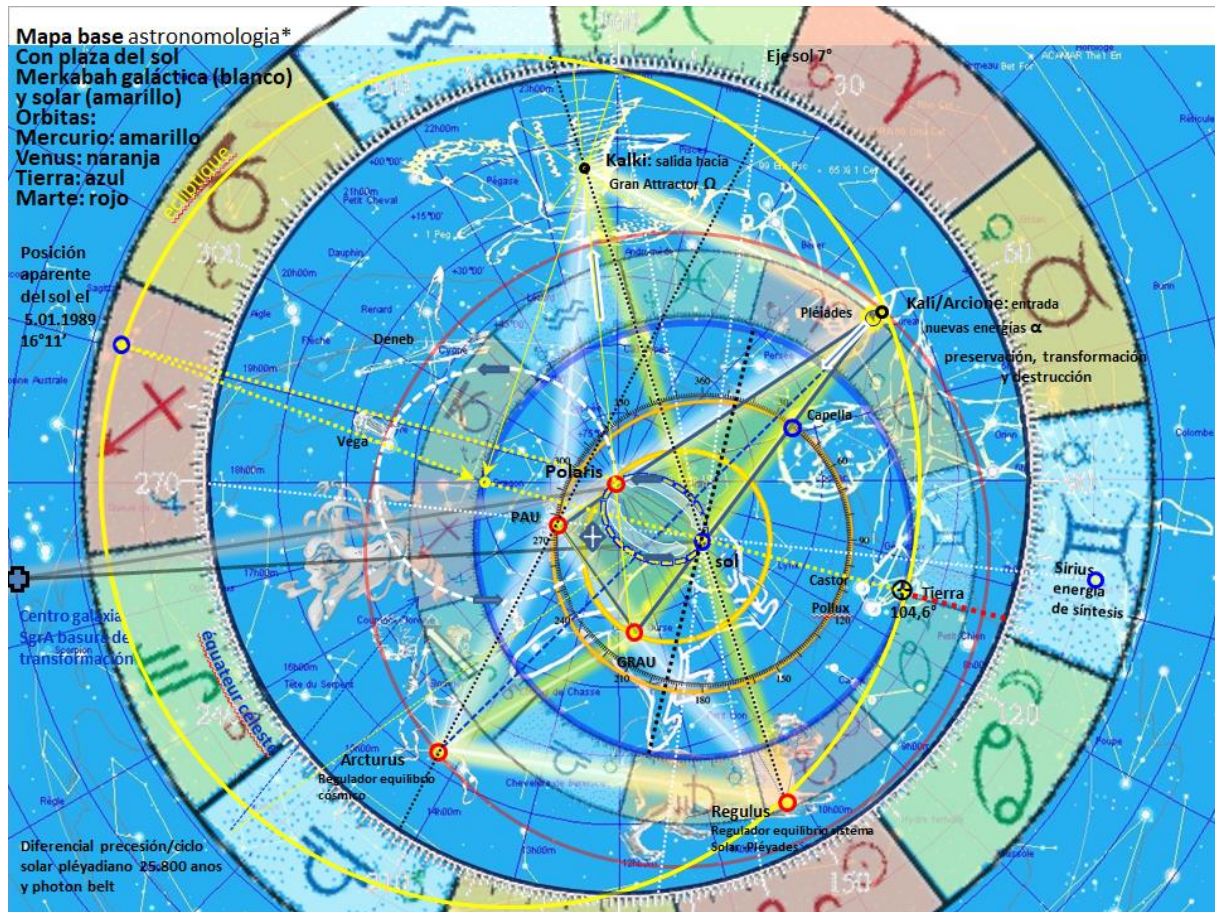
**3. Los centros de equilibrio Arcturus y Regulus:** El Merkabah gal1ctico local ajusta las nuevas energ1as, venidas de las fuentes, al nivel de la **estrella Arcturus** (*Arco de los 7 rayos de luz de la fuente*) en la Constelaci6n de Bootes (*guardiana de la Osa, simboliza el que prepara la direcci6n a tomar, el l1der de la liberaci6n de la masa inconsciente*). La evoluci6n de la galaxia se realiza *gracias a este primer movimiento de ajuste y purificaci6n* (*por medio del agujero negro del centro de la galaxia*) que deja el espacio de libertad para su evoluci6n. Permite el **segundo movimiento de integraci6n** en nuestro sistema solar a nivel de la estrella Regulus en la Constelaci6n de Le6n (*s1mbolo del Grial, del si-consciente y de la Justicia*). Estas dos estrellas forman el contrapeso de una balanza. En este sentido, cabe se1alar que, seg6n las fuerzas acumuladas, el desarrollo entre estos dos centros puede revertirse (*es como el cambio entre nuestras piernas para avanzar*). As1, hay una relaci6n entre ellos, a veces a trav6s del centro PAU (Venus), a veces a trav6s del centro GRAU (Mercurio).

Cabe se1alar que la 6rbita del planeta Marte parece estar especialmente relacionada con el centro de Arcturus, pasando tambi6n por el n6cleo de Kali. El planeta Marte da los impulsos de los cambios.

#### 4. La determinaci6n de la posici6n del sol en el cielo.

Testigo de la absorci6n de antimateria del sol el 5 de enero de 1989, justo despu6s de las 8.00 horas (HL) en la ma1ana en el sur de Francia, nos vino la idea de determinar el lugar m1s real del sol en el cielo astral, m1s cerca de una representaci6n astron6mica. Pensamos que el evento tuvo que ser el efecto de una serie de coincidencias inteligentes que superaban al puro azar. La construcci6n de un plan definitivo hizo necesaria una elaboraci6n con m6ltiples correcciones durante unos 30 a1os. Han conducido a una compresi6n progresiva de las relaciones entre los distintos elementos celestes, como el engranaje de un reloj a distintos niveles.

Partiendo de la posición aparente del sol sobre la eclíptica celeste ( $16^{\circ}11'$  Capricornio), trazamos primero una línea hacia el núcleo geocéntrico teórico de la eclíptica de la tierra, determinada por la inclinación del eje de la tierra (alrededor de  $23^{\circ}26'$ ). De ahí, finalmente nos dimos cuenta de que era necesario pasar a la posición heliocéntrica de la tierra del momento ( $104^{\circ}6'$ ). Por consiguiente el sol se encuentra en el medio entre el centro de la eclíptica celeste (la plaza de donde que miramos teóricamente el cielo) y el otro lado de la eclíptica celeste. Tenemos pues una proyección a escala reducida que indica la posición más exacta del sol. Permite variar la escala de proyección de los planetas para entender el sentido de sus relaciones con la bóveda celeste.



Debido a la diferencia entre la eclíptica celeste (por la inclinación del eje de la tierra) y el ecuador celeste, se impone una pequeña corrección proporcional para determinar el centro más exacto del sol ( $0,9^{\circ}$ ).

Fue entonces cuando una serie de coincidencias se hizo evidente:

- la alineación de Sirius, el sol y el ecuador galáctico.
- la alineación de Kali (centro de las Pléyades), el sol y el centro GRAU (dirección de evolución del sistema solar)
- la alineación de la estrella Regulus (regulador del equilibrio del sistema solar), el sol y el centro de atracción Kalki hacia el punto omega del Gran Atractor del universo

Vemos en el plano el gran triángulo verde claro de entrada de las energías de las fuentes cósmicas desde el centro Kali. Limita el ciclo solar de 25.800 años atravesado por el cinturón de fotones (fotón belt en azul claro) entre la estrella polar (Polaris) y el lugar del sol actual. El fenómeno de la precesión (circulo blanco) parece un efecto diferencial de este ciclo solar. El plano muestra también el aumento proporcional de las órbitas de los planetas inferiores a Júpiter: Marte (rojo) pasa por Arcturus (impulsos del equilibrio galáctico) y Kali (impulsos de entrada de nuevas energías); Tierra (azul) que pasa por el centro de la eclíptica; Venus (naranja) pasa por el centro de fusión galáctica (PAU) y Capella (centro de síntesis del Cristo Cósmico); Mercurio (amarillo) pasa por Polaris (orientación cósmica) y GRAU (acumulación de fuerzas galácticas).

También la mapa muestra el aumento proporcional de las órbitas de los planetas inferiores a Júpiter: Marte (rojo) pasa por Arcturus (impulsos del equilibrio galáctico) y Kali (impulsos de entrada de nuevas energías); Tierra (azul) pasa por el centro de la eclíptica; Venus (naranja) pasa por el centro de fusión galáctica (PAU) y Capella (centro de síntesis de Cristo Cósmico); Mercurio (amarillo) pasa por Polaris (atracción orientación cósmica) y GRAU (centro de liberación de la acumulación de fuerzas galácticas). La representación del zodiaco se ajusta a las Constelaciones (diferencia +23°). Paralelamente y proporcionalmente, también se representa el zodiaco (pequeño) visto desde el sol. Observamos que en 1989 faltaban algunos 2 grados (+72 años) para que el sol entrara plenamente en la era de Acuario (2150).

Desde la antigüedad sabemos que hay una relación importante entre el Sol y Sirius. Observamos que el eje del sol, con una inclinación de 7° en relación con el norte galáctico, es perpendicular al eje Sirius-ecuador galáctico que atraviesa el ecuador del sol. Sirius es el gran instructor karmica que sintetiza las causas y efectos de la evolución de la humanidad, como nos enseñan la astrología esotérica y la sabiduría anciana. En estos tiempos del final del ciclo solar (1989-2021) se presenta la alineación del sol con Sirius, el punto de fusión PAU (paz de unión o paz crítica) en la Osa Menor y el ecuador celeste.

A pesar de todas las coincidencias que muestra el mapa, notamos claramente el desfase entre la parte del Merkabah local de la galaxia con su centro Polaris y la parte que actúa más directamente sobre el sistema solar con el sol en el centro. Es el tiempo en que el desfase entre el Merkabah del sistema solar y el de la evolución cósmica parece máximo. Debería provocar tensiones de ajuste e integración de las nuevas energías que entran en nuestro universo vía las Pléyades (Kali) en el centro GRAU, que está conectado con el Gran Atractor a través de Polaris y Kalki.

Estos dos centros de Polaris y del sol deberían cambiar a medida que el ciclo solar pléyadiano toma unos 25.800 años. Mientras que el sol se dirige primero al centro Polaris para regresar a su lugar actual, el centro de Merkabah galáctico local parece estar moviéndose hacia PAU. Por lo tanto, siempre hay una tensión entre el sol y el centro del Merkabah galáctico local según la variación de su distancia. Debería ser mayor cada medio ciclo, es decir, en cada comienzo de la era del Acuario y de Leo. Tendría consecuencias para las condiciones mundiales.

El sol, el centro del Merkabah de su sistema, se encontraba en 1989 en el punto más alejado del centro Polaris del Merkabah local de la galaxia. En ese momento entró en el cinturón de fotones (fotón belt) relacionado a las Pléyades que se encuentra entre los dos centros. Este desfase formaba probablemente una situación propicia para la absorción de la antimateria por el sol al crear la apertura o el vacío necesario para provocar un cambio en su reacción nuclear en forma de purificación. El mapa del 5 de enero de 1989 nos llevó a la conclusión de que este evento estaría relacionado con la posición específica de los planetas, sobre todo la aproximación de Neptuno, Urano y Saturno y la exposición del sol en relación al agujero negro del centro de la galaxia.

También fue probablemente este desfase de los Merkabahs lo que provocó, por causa de tensiones, los cambios en diferentes elementos de nuestro sistema solar, especialmente en su magnetismo. Según la elaboración de nuestros mapas, probablemente este desfase conducirá hacia una abertura en el espacio del sistema solar que llevara la tierra hacia la inversión de su eje de rotación y la luna hacia su hundimiento y proceso de desintegración entre el 22 y el 24 de junio de 2021, como explicaremos más adelante.

Esto pasaría gracias a una configuración de los planetas por la cual la tierra y la luna se encontrarían relativamente aisladas en relación al agujero negro del centro de la galaxia, cada vez más activa en los últimos tiempos. Esto crearía un movimiento de aceleración temporal por medio de un túnel formado por un vacío local que separaría temporalmente la tierra de la luna. Como ya mencionado en la primera parte, la inversión del eje de la rotación de la tierra estaría relacionada con la era del León y no sería un acontecimiento excepcional.